

Mexico Megalopolis

Mexico

| Picturing
Mexico Today |

Mega lopolis



PABLO LÓPEZ LUZ, AERIAL VIEW OF MEXICO CITY XIII [DETAIL]
2006





PABLO LÓPEZ LUZ, BOULEVARD DE LAS NACIONES I, ACAPULCO [DETAIL]
2006



Introduction

Christophe De Jaeger
Ramona Van Gansbeke
Iván Ruiz

Introduction

The catalogue *Mexico Megalopolis* provides an image of Mexico City and contextualizes this megacity in the reality of a country that continues to expand but still faces many challenges. A century ago, just 10 per cent of the world lived in cities; by 2050, as many as 75 per cent of us will. The prospect of such an enormous urban boom in just a few generations offers a critical opportunity: to create cities that will improve, not diminish, standards of living for millions of new city dwellers. This catalogue offers the perspective of many contemporary photographers on demographic, sociopolitical and cultural topics that relate to the profound urban transformations that Mexico and its capital city have undergone over the last three decades.

More than once Mexico has been represented in Europe as a violent, socially unstable and economically unpredictable country. Indeed, many works in the exhibition deal with sensitive topics such as violence, migration, urbanization, social polarization and spatial segregation. At the same time, however, through the texts and the work of the photographers the reader will discover the resilience and sustainability of this marvellous country and its energetic citizens. Whoever sets foot in Latin America today understands that this continent has travelled an impressive route in terms of democratic participation, good governance, the economy, gender rights, ecology, education and urban development. Latin America is not only innovative; it is also visionary and pragmatic, optimistic and future-oriented.¹

1

Lode Delputte, *Latin America: Your New World*, Brussels, Centre For Fine Arts, 2015.

Introducción

ES El catálogo «México Megalópolis» es una instantánea de Ciudad de México que pone dentro de contexto esta megaurbe, con el telón de fondo de la realidad de un país que sigue creciendo pero que aún tiene muchos desafíos por resolver. Hace un siglo, apenas el 10% de la población vivía en ciudades. Para 2050 lo hará el 75% de la humanidad. La perspectiva de una explosión urbana tan enorme en el curso de unas pocas generaciones constituye una oportunidad crítica: la de crear ciudades que eleven —en

lugar de reducir— el nivel de vida de millones de nuevos urbanitas. Este catálogo ofrece el punto de vista de un grupo de fotógrafos contemporáneos sobre los aspectos demográficos, sociopolíticos y culturales en torno a las profundas transformaciones urbanas que se han producido en México y su capital a lo largo de las últimas tres décadas.

Repetidamente, México se ha representado en Europa como un país sometido a una violencia extrema, inestable en lo social e impredecible en lo económico.

De hecho, muchas de las obras de la exposición tratan temáticas sensibles, como la violencia, la emigración, la urbanización, la polarización social o la segregación espacial. Pero al mismo tiempo el lector puede descubrir, a través de los textos y las obras de los fotógrafos, la flexibilidad y sostenibilidad de este país maravilloso y la energía de sus habitantes. Cualquier persona que haya estado últimamente en América Latina se da cuenta de que este continente ha hecho avances impresionantes en campos como la participación

The catalogue reflects on several aspects that today define the practices of Mexican photographers. Iván Ruiz, a researcher of contemporary art at the Instituto de Investigaciones Estéticas of the Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), refers in this regard to the famous *Frontera* exhibition, 1999, at the Centro de la Imagen in Mexico City. This show dealt with the geographical border between Mexico and the United States, but simultaneously questioned the borders between the medium of photography and new technologies, between photography and conceptual art, and accentuated the growing importance of transdisciplinary practices.

Also in this catalogue, Felipe Correa, Associate Professor of Urban Design at Harvard University, examines the urbanistic evolution of Mexico City – from lake to city – and how urban design can help rethink ongoing infrastructure projects in the city as the backbone for much more ambitious and integral urban projects of diverse scope and ambition.

ES democrática, la buena gobernanza, la economía, los derechos de género, la ecología, la educación o el desarrollo urbano. América Latina no sólo es innovadora, sino también visionaria y pragmática, optimista y con la vista puesta en el futuro.¹

El catálogo refleja una serie de aspectos que, a día de hoy, enmarcan la práctica de los fotógrafos mexicanos. En este sentido, Iván Ruiz, investigador de Arte Contemporáneo en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México

(UNAM), nos remite a la famosa exposición *Frontera/Border* que se llevó a cabo en 1999 en el Centro de la Imagen de Ciudad de México. Aquella exposición trataba de la frontera geográfica entre México y Estados Unidos, pero al mismo tiempo cuestionaba las fronteras entre los medios de la fotografía y las nuevas tecnologías, entre la fotografía y el arte conceptual, insistiendo en la creciente importancia de las prácticas transdisciplinares. También en este catálogo, Felipe Correa, Profesor Asociado de

Urbanismo en Harvard, Estados Unidos, repasa la evolución urbanística de la Ciudad de México —de lago a ciudad— y examina cómo el urbanismo puede ayudar a replantear proyectos de infraestructuras actualmente en curso en la ciudad, transformándolos en la espina dorsal de proyectos urbanos integrales, mucho más ambiciosos, de calado muy diverso.

TRANSFORMACIONES URBANAS

Ya en el siglo XVI, Tenochtitlán, la ciudad que fundaron los aztecas en México, tenía una población estimada de unos 300.000 habitantes. En Europa, sólo París, Venecia y Constantinopla podían rivalizar con ella. Medio siglo más tarde, Ciudad de México, la antigua Tenochtitlán, se convirtió en una de las mayores megaciudades del mundo y, en la actualidad, tiene 25 millones de habitantes. Desde la Segunda Guerra Mundial, muchos campesinos del medio

In the sixteenth century, Tenochtitlan, the city founded by the Aztecs in Mexico, already had an estimated population of 300,000. Compared to Europe, only Paris, Venice and Constantinople might have rivalled it. Half a millennium later, Mexico City, the former Tenochtitlan, has become one of the world's largest megacities with 25 million inhabitants. After World War II, many villagers from the countryside migrated to the city in search of better living conditions. Mexico City thrived because it supplied raw materials for the Allies and many factories and industrial sites were created in the east and north of the city. This provided foreign investment and work opportunities. At the time, the Mexican intelligentsia and the country's politicians advocated a policy of urban industrialization rather than agricultural development, which marked the beginning of the explosive growth in the twentieth century.

Photographers have tried to grasp this demographic evolution and critically view the impact that the unplanned and uncontrolled growth of Mexico City has had on its residents. The *Terrazo* series by Mexican photographer Pablo López Luz presents stunning images of the urban sprawl in Mexico City. With no infrastructure available, newcomers took over the land surrounding the city, creating shanty towns that spread in every direction. In 2000, the federal government proposed a plan to build two million low-income homes throughout the country and developers built them with great efficiency (at a rate of 2,500 homes a day). Photographer Livia Corona Benjamin documented this housing project and concluded that it reduced urbanization to the mere construction of dormitory housing. These neighbourhoods cannot cope with the rising demand for sewage, electricity, water and transport infrastructure, and they offer no public amenities such as schools or parks.

Pablo López Luz
pp.88-105

Livia Corona Benjamin
pp. 42-53

rural han emigrado a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida. Ciudad de México prosperó suministrando materias primas a los Aliados. Aparecieron numerosas fábricas y enclaves industriales al este y al norte de la ciudad. Este desarrollo trajo aparejadas inversiones extranjeras y oportunidades laborales. En aquella época, los intelectuales y políticos mexicanos abogaban por una política de industrialización urbana, dejando el desarrollo agrícola en segundo plano. Aquello marcó el comienzo del crecimiento explosivo que se

produjo durante el siglo XX.

Los fotógrafos han tratado de captar esa evolución demográfica y muestran una mirada crítica del impacto en la población de ese crecimiento incontrolado y sin planificación de la Ciudad de México. La serie *Terrazo*, del fotógrafo mexicano Pablo López Luz, presenta imágenes asombrosas del crecimiento desaforado de Ciudad de México. Sin infraestructuras a su disposición, los recién llegados se apoderaron de las tierras que rodeaban la ciudad, creando asentamientos chabolistas que se

extendían en todas direcciones.

En el año 2000 el Gobierno Federal presentó un plan para construir en todo el país dos millones de viviendas para personas con bajos ingresos. Los promotores se aplicaron con una eficiencia extrema, a razón de 2500 viviendas al día. La fotógrafa Livia Corona Benjamin documentó este proyecto habitacional. Su conclusión es que redujo la urbanización a una mera construcción de ciudades dormitorio. Los barrios no pueden atender la creciente demanda de infraestructuras de

saneamiento, electricidad, agua y transporte, y tampoco ofrecen equipamientos públicos, como colegios o parques.

Por otro lado, México está acosado por problemas sociales y medioambientales derivados de la enorme dificultad técnica que supone proporcionar servicios e infraestructuras a una escala sin precedentes, con recursos limitados.² En Ciudad de México el crecimiento de la red viaria de calles y carreteras, por la que transitan millones de vehículos, originó altos niveles de ruido y contaminación

Works — Artists



Graciela Iturbide

pp. 28-41



Livia Corona Benjamin

pp. 42-53



Maya Goded

pp. 54-61



Yvonne Venegas

pp. 106-119



Edgardo Aragón

pp. 120-125



Mauricio Palos

pp. 126-131



Melba Arellano

pp. 132-143



Olivo Barbieri

pp. 62-73



Adela Goldbard

pp. 74-81



Martin Roemers

pp. 82-87



Pablo López Luz

pp. 88-105



Mark Powell

pp. 144-153



Alejandro Cartagena

pp. 154-173



Graciela Iturbide

° 1942 Mexico

Lives and works in Mexico

Graciela Iturbide's work explores culture, ritual and everyday life in both her native country Mexico and other countries. Her exploration of the everyday life of rural peoples and indigenous communities in Mexico brought her, among others, to the Seri Indians in the Sonoran Desert in northern Mexico. In her portraits of the Seri people she captures their way of life and exposes the growing divide between an ancestral past and the new customs imported by capitalism. Throughout her work, Iturbide has found ways to photograph transitions, ambiguities and interferences, as in one of her signature pictures, 'Mujer Ángel' (Angel woman). We see a Seri woman climbing a cliff in the desert while carrying a tape player. These apparently incompatible elements depict a society in flux, where old and new exist side by side and reformulate themselves as they go. Her fascination for marginalized indigenous communities and their interference with a foreign culture also led her to the Zapotec Indians in Juchitán, in the state of Oaxaca. There she lived among the Juchitech women, who she describes as strong, independent and politicized. In Juchitán, social roles differ from other parts of the country that prides itself on a culture of machismo. Here, it is the woman who is in charge of family, religion and business, and women enjoy legendary sexual freedom. Far from depicting remote and exotic worlds, Iturbide shows people in all their uniqueness, while avoiding labels like indigenous. Gradually the human figure disappears completely and her photographs sink into a deep silence, focusing on objects, animals and landscapes instead, yet the ambivalence and poetry remain. 'These are not pictures to be deciphered, but to be savoured for their mournful pungency and whispering allusions. They write a personal fable of a country that seems to be continually in process, continually negotiating its way between one kind of existence and another, where people who are not resigned to the way things are opt for transformation instead.'¹

La obra de Graciela Iturbide examina la cultura, los rituales y la vida cotidiana de su país de origen, México, y de otros países. Su exploración sobre las formas de vida de gente del campo y de comunidades indígenas de México le ha llevado a visitar, entre otros sitios, a los indígenas Seris que habitan en el desierto de Sonora, al norte de México. En sus fotografías del pueblo Seri, Graciela Iturbide captura no sólo su forma de vida, sino que revela además el creciente abismo entre su pasado ancestral y las nuevas costumbres importadas de la sociedad capitalista. Un rasgo constante de la obra de la artista es la manera especial que tiene de fotografiar transiciones, ambigüedades y perturbaciones, un rasgo evidente, por ejemplo, en una de sus obras más reconocidas, *Mujer Ángel*. En esta imagen, vemos a una mujer Seri subiendo por un cerro en el desierto mientras carga con un radiocasete. La fotografía coloca ante nosotros elementos aparentemente incompatibles entre sí, revelando con ello una sociedad en transición, donde lo viejo y lo nuevo coexisten y se redefinen a cada momento del presente. La fascinación de la artista por las comunidades indígenas marginalizadas, y las perturbaciones que provoca en ellas la interferencia de culturas foráneas, le han llevado también hasta los indígenas Zapotecas de Juchitán, en el estado de Oaxaca. Aquí, Graciela Iturbide llegó a convivir muy de cerca con las Juchitecas, mujeres que ella describe como muy fuertes, independientes y altamente politicizadas. En Juchitán, los roles sociales difieren marcadamente de lo que sucede en la mayor parte de México, donde se tiende a expresar con orgullo una cultura machista. En contraste, en Juchitán la mujer es la responsable de la familia, de los negocios y de los rituales religiosos, además de disfrutar de una libertad sexual que ya es legendaria. Lejos de retratar mundos lejanos y exóticos, la obra de Graciela Iturbide nos muestra a seres humanos en toda su particularidad, evitando en el proceso que su obra sea caracterizada como indigenista. En sus fotografías, la figura humana parece desaparecer gradualmente, mientras las imágenes se desvanecen en un profundo silencio, equívoco y poético, enfocado en los animales, en los objetos o en el paisaje. «Estas no son imágenes que requieren ser descifradas; se trata, más bien, de imágenes que deben ser saboreadas por su doloroso aroma y por sus evocaciones, que llegan como susurros. Las imágenes escriben la fábula de un país que parece estar siempre en medio de una transición, negociando continuamente su paso de una forma de vida a otra, y donde la gente que no se resigna a aceptar las cosas como son prefiere la transformación ».¹

1

Vicki Goldberg, 'Arranging to Capture Ambiguous Moments', The New York Times, New York, 10 Dec. 2000.









° 1979 Mexico

Lives and works in the US

In the series *Two Million Homes for Mexico*, Livia Corona Benjamin explores multiple developments of low-income housing across Mexico. Over the past decade, almost seven million nearly identical homes have been built in remote agrarian areas across Mexico. To encounter these developments by land, air or even satellite imagery triggers a strange sensation. These are not the neighbourhoods of a 'home sweet home' dream fulfilled, but are ubiquitous grids of ecological and social intervention on a scale and with repercussions that are difficult to grasp. In neighbourhoods of 1,000 to 120,000 houses, endless rows of homes with a 34-40-square-metre floor plan have reduced the building of communities to the mere construction of dormitory housing. There are nearly no public amenities such as schools, parks or transportation systems. There are few commercial structures such as banks or groceries. Yet the demand for these low-income homes continues to grow and developers continue to build them with great efficiency. Through images, films and interviews, Corona Benjamin looks for the space between promises and their fulfilment. In her photographs of multiple developments across the country, she considers the rapid redefinition of Mexican 'small town' life and the sudden transformation of the Mexican ecological and social landscape: 'This type of urbanization, now prevalent in our country, marks a profound change in our collective experience as citizens of a broader world. With this long-term project I explore the effects of these neighbourhoods on culture and society, and their role in forming the perspective of the younger generations who live in these neighbourhoods through key formative years.'

A través de la serie *Two Million Homes for Mexico (Dos millones de viviendas para México)*, la artista Livia Corona Benjamin explora múltiples proyectos de vivienda de interés social que se han desarrollado en todo México. En los últimos diez años, alrededor de siete millones de viviendas casi idénticas entre sí han sido construidas en terrenos que anteriormente eran campos agrarios de regiones remotas del país. Encontrarse con estos proyectos, ya sea por tierra o por aire, o inclusive al verlos a través de imágenes satelitales, provoca una sensación extraña, pues no se trata de vecindarios que hacen realidad el sueño de «Hogar dulce hogar», sino que se trata más bien de fraccionamientos que irrumpen por todos lados generando alteraciones ecológicas y sociales difíciles de asimilar. Al formar vecindarios de mil y hasta ciento veinte mil habitantes, hileras interminables de casas de veintiocho metros cuadrados, han reducido la formación de comunidades a la mera construcción de viviendas que sirven sólo como dormitorios, zonas en las que algunos servicios públicos básicos como escuelas, parques o sistemas de transporte están casi ausentes y en las que existen solamente algunos locales comerciales, tales como bancos o tiendas de abarrotes. Con todo, la demanda de estos conjuntos habitacionales de interés social sigue creciendo y los desarrolladores de vivienda continúan produciéndolos con una eficacia extrema. Mostrar la diferencia que existe entre las promesas de los desarrolladores y lo que realmente proveen: esta es la meta que Livia Corona Benjamin busca alcanzar a través de sus imágenes, películas y entrevistas. Con sus fotografías de innumerables conjuntos habitacionales esparcidos por todo el país, la artista medita sobre la cambiante definición de «vida de pueblo pequeño» en México y la súbita transformación de su paisaje ecológico y social. La artista señala que: «este tipo de urbanización se ha vuelto predominante en nuestro país, denota un cambio profundo en nuestra experiencia colectiva como ciudadanos de un mundo más amplio. Mi objetivo con este proyecto de largo plazo es explorar los efectos que estos vecindarios tienen en la cultura y en la sociedad, y, en particular, su papel en la formación de la perspectiva de las generaciones más jóvenes que están viviendo sus años formativos en estos lugares».









